

INTERCEDE



REZA

Padre nuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIONA

Tradicionalmente, el mes de febrero se ha dedicado a la Sagrada Familia que nos ofrece un modelo de matrimonio y de vida familiar. María y José, de manera perfecta, dan testimonio al don de la nueva vida, acogiendo al Niño Jesús en medio de circunstancias difíciles y desafiantes. El plan divino para el amor del esposo y la esposa es tan completo, tan ordenado a una vida completa de comunión con Dios y del uno con el otro, que está abierto para crear un nuevo ser humano, al que amarán y cuidarán juntos. Parte del don de Dios al esposo y la esposa es la cooperación con Su poder creativo. Al participar de este “gran misterio” de amor total, fiel y fecundo, las parejas casadas se convierten en signo del amor entre Cristo y su Iglesia (*Ef 5,32*). Y las parejas que no pueden tener hijos aun así participan de esta cooperación. Como dijo san Juan Pablo II a esas parejas: “Ustedes no son menos amados por Dios; su amor recíproco es completo y fecundo cuando se abre a los demás”.

Aunque una pareja no necesariamente tiene que buscar tener un hijo en cada acto sexual, nunca deben comportarse en rechazo del poder dador de vida concedido por Dios. Cuando las parejas casadas deliberadamente actúan para suprimir su fertilidad, como sucede con el uso de los anticonceptivos, la pareja niega parte del sentido inherente del amor conyugal y daña su unidad.

Por razones serias, las parejas pueden optar por evitar un embarazo por un tiempo o indefinidamente. La planificación familiar natural (NFP) puede ayudar a las parejas casadas a identificar y utilizar los momentos que son naturalmente infértiles en el ciclo de una mujer, al mismo tiempo que respetan y cooperan con el designio de Dios.

En la cultura de hoy, puede ser difícil vivir el plan de Dios para el amor conyugal y abrir nuestro corazón al don de los hijos. A menudo puede exigir gran generosidad y confianza en el Señor. Pero como Cristo exhortó en reiteradas ocasiones: “¡No tengan miedo!”. La enseñanza de la Iglesia sobre el amor conyugal constituye una invitación para permitir que Dios transforme nuestro corazón. El plan de Dios para el amor y la vida matrimonial es mucho más rico y satisfactorio que cualquier otra cosa que el mundo nos pueda ofrecer.

ACTÚA (*elige una*)

- Ofrece una *Oración por las parejas casadas* (usccb.org/prayers/prayer-married-couples, solo en inglés) por la intención de este mes.
- Si estás casado/a, participa del *Retiro matrimonial en el hogar 2024* en cualquier momento del mes de febrero (bit.ly/retiro-en-casa-de-2024).
- Ofrece algún otro sacrificio u oración que quieras realizar por la intención de este mes.

UN PASO MÁS

Aprende más acerca del plan de Dios para el matrimonio y cómo los esposos y esposas están llamados a vivir plenamente sus votos en *El amor matrimonial y el don de la vida* (bit.ly/amor-matrimonial-y-vida). Este artículo también proporciona una introducción a la enseñanza de la Iglesia sobre planificación familiar natural (PFN).

Extractos de Papa Juan Pablo II, Homilía en la Misa por las familias el 13 de febrero de 1982 © 1982, Libreria Editrice Vaticana. Se utiliza con permiso. Se reservan todos los derechos.



Consigue guías mensuales para oración en:

respectlife.org/prayer-and-action